

## Revista de Guimarães

Publicação da Sociedade Martins Sarmiento

### **NOTAS SOBRE EL ESTADO DE LA CUESTIÓN DE LOS ASENTAMIENTOS FORTIFICADOS DE PLANTA CIRCULAR EN LA PENÍNSULA IBÉRICA DURANTE LA PREHISTORIA RECIENTE.**

MARTÍNEZ PEÑARROYA, José

Ano: 1999 | Número: 109a

---

#### **Como citar este documento:**

MARTÍNEZ PEÑARROYA, José, Notas sobre el estado de la cuestión de los asentamientos fortificados de planta circular en la Península Ibérica durante la Prehistoria reciente. *Revista de Guimarães*, Volume especial - Actas do Congresso de Proto-História Europeia, 1999, p. 389-401.

---

Casa de Sarmiento  
Centro de Estudos do Património  
Universidade do Minho

Largo Martins Sarmiento, 51  
4800-432 Guimarães  
E-mail: [geral@csarmiento.uminho.pt](mailto:geral@csarmiento.uminho.pt)  
URL: [www.csarmiento.uminho.pt](http://www.csarmiento.uminho.pt)



Este trabalho está licenciado com uma Licença Creative Commons  
Atribuição-NãoComercial-SemDerivações 4.0 Internacional.  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



**casadesarmiento**

centro de estudos do património

# Notas sobre el estado de la cuestión de los asentamientos fortificados de planta circular en la Península Ibérica durante la Prehistoria reciente

José Martínez Peñarroya

Revista de Guimarães, Volume Especial, I, Guimarães, 1999, p. 389-401

**Abstract:** We offer in this paper a general approach to prehistoric architecture, in the Iberian Peninsula. There is no most investigation about the fortified settlements whose ramparts are circular, so we tried to offer a general vision. during III and II millenniums a.C. (Copper and Bronze ages) in the south peninsula principally, the development of these particular settlements is very frequent. We offer the principal sites, features as well as the recent scientific literature on a first approach.

**Resumen:** Planteamos, desde los antecedentes de la investigación de la arquitectura prehistórica de la Península Ibérica, el tema de los recintos fortificados de planta de tendencia circular en el III y II milenios a.C. En la actualidad aún no se ha realizado una síntesis sobre este particular tipo de asentamientos, que con características similares, aunque no homogéneas, se extiende principalmente en el sur de la península, durante las edades del Cobre y del Bronce. La mención de los principales lugares conocidos hasta este momento, sus principales rasgos así como la literatura científica mas reciente generada sobre el tema, completan esta primera propuesta de trabajo.

## **Introducción. Antecedentes sobre el estudio de la arquitectura prehistórica**

Las síntesis sobre arquitectura prehistórica ciertamente no han abundado en las últimas décadas. Desde las notas aisladas que aparecen en casi todas las memorias de los trabajos de campo que tienen su ámbito cronológico en la prehistoria reciente y unas someras páginas descriptivas de las estructuras de habitación o los recintos murados que defienden los asentamientos, a los intentos de una cierta sistematización, pasando por algunos estudios muy puntuales, no contamos con material suficiente, ni si quiera para esbozar una mínima y con cuerpo de conocimiento, evolución diacrónica de este tema. No obstante en la última década ha aparecido algún estudio que toma la casa como eje de su exposición (Vela 1995), o incluso primeras aproximaciones a la arquitectura prehistórica, si bien no se consideran aspectos más amplios como la implantación de los asentamientos en el paisaje. En general hallamos en la mayoría de las ocasiones alguna mención aislada a la estructura y composición de los restos de los elementos arquitectónicos documentados en los yacimientos arqueológicos, menciones que en casi ningún caso constituyen un capítulo aparte y que se limitan a comentar características generales de las estructuras mejor conservadas.

La conjunción de los materiales líticos y lígneos, en sus variadas formas de manifestación, son la esencia de las construcción de edificios desde hace casi cinco mil años. Esta unidad, tradicional en muchos de los paisajes de la Península Ibérica, se ha visto parcialmente alterada en los tiempos recientes, con la introducción de otras materias, como el metal, el cambio de función de la madera y la diversificación de los derivados de la piedra, aunque son aún numerosas las manifestaciones de arquitectura tradicional, que no han sufrido procesos de rehabilitación y que presentan esta casi imprescindible dualidad. La introducción de la piedra nodular y no disgregada en forma de tierra, arcilla o limo, como materiales impermeabilizantes, tiene lugar de forma sistemática en la Península Ibérica en los inicios del tercer milenio a.C. Con anterioridad las materias vegetales y en momentos aún anteriores los propios substratos geológicos no transformados, como los abrigos rocosos y las cuevas, constituían la base del hábitat.

## **La arquitectura defensiva. Los recintos de planta de tendencia circular**

El estudio de la arquitectura prehistórica es lo suficientemente amplio para constituir varias síntesis extensas. Por ello hemos delimitado el mismo a las manifestaciones arquitectónicas relacionadas con la defensa de un lugar o un territorio concreto durante la prehistoria reciente y como aún el tema se nos antoja amplio, aunque no tratado de una manera extensa, nos centraremos en reseñar las primeras aportaciones al estudio sistemático de los recintos de planta de tendencia circular, con paramentos ovoides o circulares, completos o parciales y que pueden aparecer con distintos elementos arquitectónicos que los hacen característicos. Hemos logrado aislar un número suficiente de casos, como para esbozar un estudio de conjunto, aunque sin apartar la vista del resto de manifestaciones, asentamientos fortificados o no, de ese momento<sup>1</sup>.

Su origen se cifra, hasta lo que conocemos en este momento, en la segunda mitad del III milenio a.C. y se extienden en lo temporal hasta prácticamente el final del I milenio a.C. Su desarrollo de casi dos milenios y a caballo de dos culturas, consecutivas en el tiempo, pero de características disimilares, como son las Edades del Cobre y del Bronce, convocan una serie de aspectos que hacen su investigación atractiva, a la vez que necesaria. Las manifestaciones, bajo distintas tipologías, pero que guardan unos rasgos básicos, se extiende al sur de la Península Ibérica, desde los fortines de la Edad del Cobre, como los existentes junto al asentamiento almeriense de Los Millares, y los indicios con los que contamos en áreas tan alejadas como Granada, Jaén, Huelva y Extremadura, al estuario del Tajo y valle del Duero portugueses. Posteriormente, y ya en el segundo milenio, se manifiestan en una amplia área central de la Submeseta Sur, cual es el fenómeno de las denominadas motillas en la provincia de Ciudad Real y morras en Albacete, sin olvidar los casi inéditos y poco conocidos fortines asociados a asentamientos nucleares argáricos.

Estos modelos de recintos circulares existentes durante el III y II milenios a.C. en la Península Ibérica trascienden los propios límites de ésta, observándose ejemplos en el sudeste de Francia<sup>2</sup>, además de las islas Baleares y Cerdeña, por citar sólo los lugares del

---

<sup>1</sup> En la actualidad redactamos nuestra tesis doctoral bajo el título "Arquitectura defensiva del III y II milenios a.C.: los recintos de planta circular en la Península Ibérica" dirigido por la Prof. Dra. Dña. Rosario Lucas Pellicer. Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid.

<sup>2</sup> Contamos con los trabajos del grupo de investigación centrado en el sudeste de Francia que presenta modelos que responden a los mismos supuestos de nuestra investigación (Camps-Faber et alii 1984). La celebración de una reunión específica (Anna y Gutherz 1989) supone, hace ya una década, la plasmación de

Mediterráneo Occidental más cercanos en los que se ha constatado la presencia de asentamientos prehistóricos con las características descritas.

Los antecedentes de investigación sobre estos recintos tampoco son muy numerosos. Podemos citar las primeras aproximaciones a lo específico de la arquitectura defensiva (Kalb 1975, Aguayo 1977). No obstante los estudios sobre arquitectura prehistórica, como ya hemos mencionado con anterioridad, son también bastante escasos. (Maluquer 1951, Arribas 1965, 1966, Balil 1972, Martín y Camalich 1985. Eiroa 1989) o la más reciente y apenas esbozado de Montero (1995). No obstante el tema de los recintos aparece apuntado en uno de los capítulos de la síntesis de Chapman (1991), además de un tratamiento específico sobre las manifestaciones del segundo milenio (Ocaña 1994). Parte del corpus teórico sobre el que sustentamos nuestro método de acercamiento al paisaje y la arquitectura se basa en nuestra exposición anterior (Martínez Peñarroya 1993), que aunque aplicada en otras ocasiones a la tradicional no deja de ser un método que integra paisaje y arquitectura, independientemente de la ubicación de aquel y de la cronología y características de ésta. En la actualidad y ya inmersos en el estudio de la arquitectura prehistórica y en detalle de los recintos fortificados hemos realizado una primera aproximación al tema en el altiplano murciano de Yecla (Martínez Peñarroya 1997-98) y una segunda en las sierras Subbéticas andaluzas (Martínez Peñarroya e.p.). Como quiera que no tenemos conocimiento de otras investigaciones de conjunto en España la nuestra se nos presenta como un intento de abordar esa realidad de la forma más global que se nos permita.

#### **Aproximación a los modelos de recintos. Conjuntos, estructuras y elementos.**

La construcción de unos sólidos paramentos líticos, que se complican con la existencia de torres aisladas o adosadas a aquellos, bastiones, puertas complejas, fosos y terraplenes, hace de cada uno de los asentamientos un lugar de características propias, pero siempre dentro de unas líneas comunes. La existencia de claros espacios de habitación en el interior de los recintos, que se suelen complicar en anillos concéntricos, hasta las dos o tres líneas de muralla, con o sin torre central, y en donde aparece una

---

una serie de realidades anteriores que quedan cumplidamente expuestas en las actas.

arquitectura menos sólida, que aprovecha las caras de los paramentos para apoyar otra serie de estructuras complementarias y destinadas a diversos usos, nos remite a una intensa actividad y unos periodos de ocupación bastante largos.

La elección de su emplazamiento suele contar también con unas variables bastante uniformes. Si bien los asentamientos de la Edad del Cobre se instalan en lugares elevados y con una visibilidad suficiente, como en el caso de los fortines, o con la cercanía de áreas de captación, como el de los asentamientos de mayores dimensiones y desarrollo fortificado, en el segundo milenio se suele observar su construcción en el interior de zonas inundables en el mismo centro de cursos fluviales, y donde la lámina de agua actuaría como un elemento mas de defensa, predominando en algunas ocasiones sobre el factor visibilidad.

Si entendemos conjunto por la agregación de estructuras que definen básicamente los asentamientos y aquellas como la unidad mínima destinada a usos específicos, ya defensivos, artesanales o de hábitat, abordamos el estudio individualizado de cada una de ellas en el ánimo de aislar, siempre que el registro lo permita, diacrónica y funcionalmente los distintos ámbitos de presencia humana presentes en cada uno de los conjuntos seleccionados dentro del modelo general de recintos de planta de tendencia circular. Los elementos, sector del registro arqueológico sobre los que se ha abundado mas en las descripciones y síntesis realizadas hasta el momento, se definen por los componentes o segmentos de cada una de las estructuras y que por si solos no constituyen unidades susceptibles de ser utilizadas como cobijo, almacén, defensa, etc.. Así cerramientos horizontales (suelos, cubiertas) o verticales (muros, tabiques), huecos (de iluminación, circulación), sustentantes (pilares, contrafuertes), etc... componen una variada panoplia que aún no se halla definida, aunque si apuntada en algunas ocasiones. La aparición conjunta de elementos característicos, como son los mencionados paramentos murarios de espesor y altura considerables, torres, bastiones y puertas, se analizan de forma agregada y estableciendo sus relaciones formales y espaciales, pudiendo así intentar relacionar el momento de aparición de cada una de las variables arquitectónicas y sus principales características, para abordar con garantías una síntesis del tema.

### **Distribución territorial**

La distribución territorial sobre la península de los recintos de tendencia circular está condicionada en primer término por la investigación desarrollada en distintas áreas. Frente a la relativa abundancia de ejemplos que podemos enumerar en dos regiones tan alejadas como son el sudeste peninsular y Portugal, en especial los valles bajos del Duero y del Tajo, la intensidad de los trabajos realizados en esos lugares superan en mucho a los desarrollados en otras áreas. No obstante tenemos un primer condicionante, como es la existencia de materia prima para desarrollar una arquitectura de estructura sólida. La Península Ibérica presenta una geología particular, estando muy generalizadas las zonas litológicas donde se puede encontrar esta materia prima necesaria para la edificación. Otras áreas, también extensas, como las cuencas sedimentarias terciarias, presentan afloramientos y zonas concretas donde la presencia de materiales geológicamente más antiguos los convierten en materia prima presta para ser usada en la edificación de nuevas estructuras.

Existen áreas donde no tenemos constancia aún de la existencia de este tipo de recintos, como por ejemplo algunas comarcas del Levante, mientras que en otras, como la cuenca del Júcar, se hallan bastante bien definidos, y en ocasiones parcialmente estudiados, como el caso de la Ereta del Pedregal. Así, toda la montaña alicantina es una incógnita al respecto, como también ocurre en las tierras de la cordillera ibérica, con fuentes de aprovisionamiento suficientes y ubicaciones muy apropiadas para la existencia de este tipo de asentamientos. Si tenemos en cuenta la extensión absoluta del sur de la Península Ibérica la presencia de asentamientos fortificados es muy escasa en el III milenio, a excepción de áreas mencionadas como el Bajo Tajo. El sudeste peninsular, amplia región que une varios ecosistemas y comarcas geográficas y también más amplia en términos absolutos que el área portuguesa mencionada, reúne varios asentamientos fortificados, muy alejados unos de otros y aunque al parecer coetáneos, bastante diferentes en fábrica y morfología. De entre todos ellos destaca, por el grado de conocimiento que tenemos del mismo, el denominado "Fortín 1" de Los Millares en el valle bajo del río Andarax (Almería), de un conjunto no excavado de mas de una decena que rodean al citado yacimiento (Arribas et alii 1987, Molina 1991, Molina et alii 1986, Rodríguez-Ariza y Esquivel 1989-90). Otro de los

asentamientos de esta misma área es el del Malagón (Arribas et alii 1977, 1978), en el que existe también una media docena de fortines de posible buen estado de conservación y uno de los cuales está parcialmente excavado. Destaca, por las altas cronologías aportadas el recinto bien conocido del Cabezo de la Cueva del Plomo (Muñoz Amilibia 1982, 1993).

Por otra parte hay áreas que según las investigaciones de los últimos años, que aunque son muy extensas, si están ofreciendo ejemplos muy definidos, y en ocasiones bastante similares. Tal es el caso de la cuenca baja del río Guadiana, donde contamos con asentamientos como Los Vientos de la Zarcita (Santa Bárbara del Cala, Huelva) o Santa Justa (Portugal), recintos de tendencia ovalada, con bastiones huecos y entrada compleja, datados ambos conjuntos en pleno tercer milenio a.C. Recientes programas de investigación, que se están aplicando sobre territorios de esta cuenca del Guadiana pueden depararnos en un futuro no muy lejano la existencia de nuevos asentamientos. Tal es el caso del programa desarrollado sobre la Hoya de Baza, en el valle medio del río epónimo (Granada), en el que existen unos quince de posible buen estado de conservación y datados en la Edad del Cobre, aunque solamente prospectados y situados en las zonas mas altas dando cobertura a una serie de poblados. En Portugal, y siempre dentro de la edad del Cobre, contamos con pequeños asentamientos como el de Leceia (Cardoso y Soares 1990-92), Olelas y Pragança (Marques Gonçalves 1990-92), Castelo Velho (Jorge S.O. 1993) y el mencionado Cerro do Castelo de Santa Justa (Gonçalves 1989).

Ya en pleno II milenio a.C. destacamos en el nacimiento del río Guadiana, al este de la provincia de Ciudad Real, una serie de asentamientos, en torno a la quincena conservados en aceptables condiciones, en los que se ha procedido a la excavación en las últimas décadas de las motillas de los Romeros, Azuer, los Palacios y las Cañas (Molina et alii 1979, 1983, Molina y Nájera 1978, Nájera 1984, Nájera y Molina Nájera y otros, 1977, 1979, 1981, Martínez Navarrete 1988). Otras solamente han sido objeto de prospección como la de la de Pedro Alonso (Schüle y Pellicer 1965). También ha sido parcialmente excavada la denominada motilla de Santa María del Retamar, en la que tuvimos ocasión de participar en sus tres primeras y definitivas campañas (Colmenarejo et alii 1987, 1988,

Galán y Sánchez 1994). Recientemente se ha sumado a esta nómina la toledana motilla de el Morrión (Ruiz Taboada 1994).

En el valle del Júcar, en la Mancha sudoriental de la provincia de Albacete, se ha procedido a la excavación en la última década de la Morra del Quintanar (Munera, Albacete), con cronología de la Edad del Bronce Pleno (Martín Morales 1983, 1984). Además existen una veintena de estado de conservación variable, habiéndose excavado otra, la del Acequión (Fernández Miranda y otros 1990, 1994, Fernández Miranda y Fernández-Posse 1989, 1993, Fernández Posse et alii 1996). Debemos añadir por las características del conjunto un asentamiento albaceteño, que aunque difiere básicamente del modelo motilla-morra, si mantiene las líneas generales de conjunto. Tal es poblado del Cerro del Cuchillo en Almansa (Hernández y Simón 1994, Hernández et alii 1994). También existen indicios, como en el III milenio de fortines, como los situados en el valle medio del río Rumbiar (Jaén), en número de cinco y en torno al asentamiento de la Peñalosa.

Algunas hipótesis y conclusiones preliminares.

Mencionamos algunas de las hipótesis sobre las que trabajamos en la actualidad y que pensamos son la base de la diferenciación de los recintos entre los dos milenios. Es de notar el desdoblamiento de los elementos que en el III milenio aparecen juntos, bastiones y recintos completos de tendencia circular, que sin embargo aparecen sistemáticamente por separado en el II milenio. La impresión general por el momento es que en la Edad del Cobre se generan los asentamientos fortificados de arquitectura de estructura sólida, mientras que en la Edad del Bronce es más notoria la presencia de elementos defensivos simples, aunque no se descarta la presencia de elementos accesorios a los lienzos fortificados, como los bastiones, aunque sus trazas y plantas quizás son más sencillas en líneas generales.

El desarrollo de las fortificaciones en el III milenio podría responder a la hipótesis del nacimiento de las estructuras de defensa en sólido, aparición de las defensas complejas, para concluir en la edificación de defensas de planta de tendencia circular completas. No obstante el estudio de detalle de algunos asentamientos del III milenio, conocidos de antiguo o bien en tiempo reciente, revela la existencia de un sistema a veces complejo de fortificaciones en cada uno de los asentamientos, desde el núcleo del mismo

hasta los establecimientos secundarios, localizados en las inmediaciones de algunos y que son reconocidos como fortines al servicio de los primeros. El origen de los recintos en el II milenio puede responder a dos hipótesis, cuales son la convergencia de origen con el III milenio o por el contrario la adaptación de tipos heredados del milenio precedente.

La combinación de recintos y elementos accesorios puede determinar una serie de posibilidades que quizás no siempre tengamos constancia de ellas en el registro arqueológico, pero que puede ayudarnos a establecer una seriación de los mismos. Otras variables a considerar son, además del tamaño y aparejos, los emplazamientos, constatados hasta el momento en las plataformas en altura (tipo Cabezo de la Cueva del Plomo), pequeños espolones con ligeros escarpes (tipo Cerro de El Cuchillo), llanuras inundables (tipo Ereta del Pedregal, morras y motillas manchegas). De todas formas la simplificación de los elementos defensivos en la Edad del Bronce, tanto del sur como del centro de la Península Ibérica, es evidente. La desaparición de los bastiones y la aparición de las torres centrales son a simple vista los cambios mas significativos en los elementos que componen los recintos de planta de tendencia circular en el paso del III al II milenio. La ausencia de torres en estructuras como el Acequión puede interpretarse como reflejo de esta transición<sup>3</sup>.

El proceso aparente de la complejidad de los elementos defensivos podría partir desde las murallas de lienzo simple, que complementan elementos defensivos naturales, sobre plataformas elevadas, a las murallas con elementos accesorios como las torres y bastiones, para desembocar en la amortización de esos elementos, como los bastiones macizos y las torres adosadas de cronología de mitad del segundo milenio a.C. Posteriormente se puede observar la desaparición completa de los bastiones, quizás por no considerarlos efectivos en la inversión de tiempo de construcción sobre su rendimiento o porque las torres cubren los ángulos de aproximación a los lienzos de los recintos exteriores.

En definitiva creemos que este estudio contribuirá a clarificar un aspecto importante pero poco tratado, cual es el de la Arquitectura Prehistórica, además de

---

<sup>3</sup> No obstante la existencia de torres centrales en el tercer milenio, aunque apuntada en algunas estructuras, pensamos que es un concepto que puede revisarse hacia edificaciones de menos alzado que el mencionado, ya que la presencia de torres en lugares elevados no será significativa hasta bien entrado el primer milenio a.C.

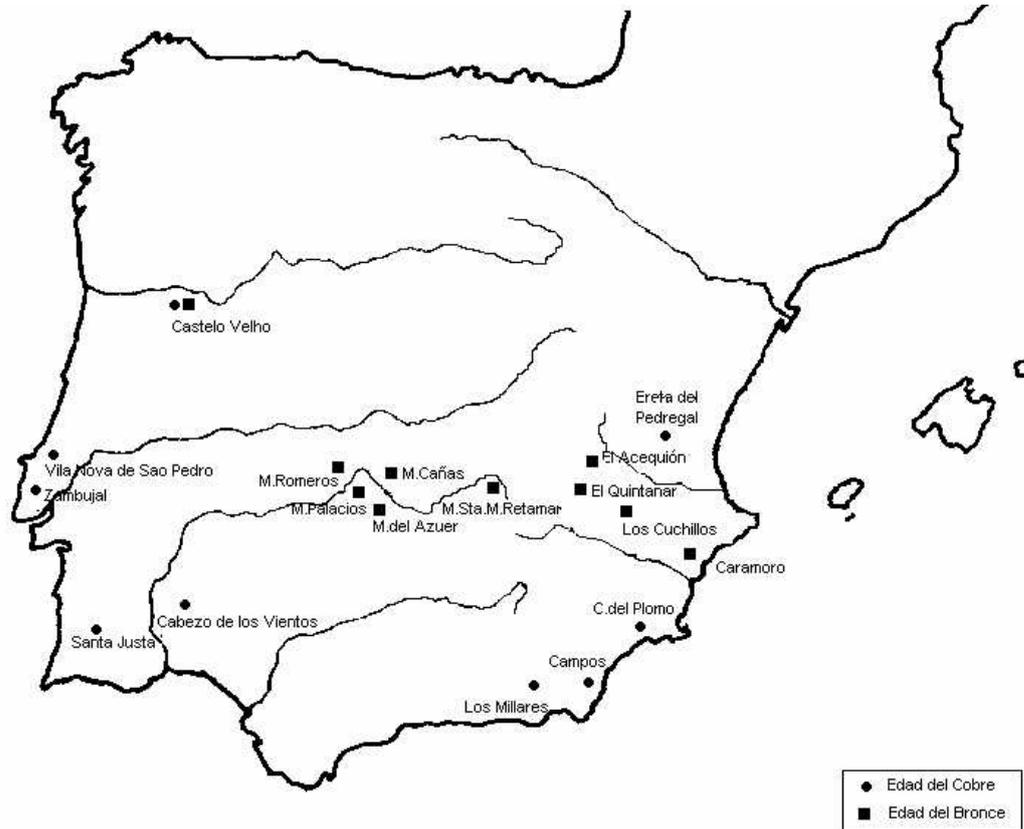
centrarse en un tipo de asentamientos, muy extendidos durante dos milenios, pero que hasta el momento no han trascendido de su propio marco territorial o diacrónico. La exposición conjunta y ordenada, además de elaborar una síntesis válida sobre su origen y desarrollo constituye el punto de partida de ulteriores investigaciones sobre arquitectura defensiva de la prehistoria reciente de la Península Ibérica y Mediterráneo occidental.



**casadesarmiento**

centro de estudos do património

Distribución de los recintos fortificados de planta de tendencia circular en la Península Ibérica durante la Prehistoria reciente.



## Bibliografía

- Aguayo de Hoyos, P.** 1977. "Construcciones defensivas de la Edad del Cobre Peninsular. El cerro de los Castellones (Laborcillas, Granada)". Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, II. Granada pp. 87-102.
- Anna, A. y Gutherz, X.** 1989. "Enceintes, habitats ceinturés et sites perchés du Néolithique au Bronze ancien dans le sud de la France et les régions voisines". Mémoire de la Société Langudocienne de Préhistoire, nº 2. Montpellier. pp. 237.
- Arribas Palau, A.** 1965. "Las técnicas constructivas en los sepulcros megalíticos del sur de España". Arquitectura Megalítica Cicolópea Catalano Balear. Barcelona.
- 1966. "El urbanismo Peninsular durante el Bronce Primitivo". Zephyrus. X. Salamanca. pp. 81-128.
- Arribas Palau, A. et alii.** 1977. "El poblado eneolítico de el Malagón de Cúllar-Baza (Granada)". Congreso Nacional de Arqueología, XIV. Zaragoza. pp. 319-24.
- 1978. "El poblado de la Edad del Cobre de El Malagón (Cúllar-Baza, Granada)". Campaña de 1975. "Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, III: Granada. pp. 67-116.
- 1987. "Informe preliminar de los resultados obtenidos durante la VI campaña de excavaciones en el poblado de los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería)". Anuario Arqueológico de Andalucía, 1985, II. Sevilla. pp. 245-62.
- Balil Iliana, A.** 1972. "Casa y Urbanismo en la España Antigua". Valladolid. 45 p.
- Camps-Faber, H.** 1984. "Le enceintes du Neolithique a l'age du Bronze dans le sud-est de la France". En Waldren et alii. The Deya Conference of Prehistory. vol. II. London. pp. 339-362.

- Cardoso, J.L. y Monge Soares, A.M.** 1990-92. "Cronologia absoluta para o campaniforme da Extremadura e do Sudoeste de Portugal". *O Arqueólogo-Português. Serie IV IV*, 8/10. pp. 203-228.
- Chapman, R.W.** 1991. "La formación de las sociedades complejas. El sureste de la península ibérica en el marco del Mediterráneo Occidental". *Crítica Arqueológica*. Barcelona. pp. 411.
- Colmenarejo, R. et alii.** 1987. "La "Motilla" de Santa María del Retamar (Argamasilla de Alba, Ciudad Real)". *Oretum. III*. Ciudad Real. pp. 81-108.
- 1988. "Actividades Socioeconómicas de los habitantes de la motilla de Santa María del Retamar: Aproximación a su estudio". *Congreso Historia de Castilla-La Mancha, I (vol. II)*. Toledo pp. 351-660.
- Eiroa García, J.J.** 1989. "Urbanismo protohistórico de Murcia y el Sureste". Murcia pp. 158.
- Fernández-Miranda, M. et alii.** 1990. "Un área doméstica de la Edad del Bronce en el poblado del "El Acequión" (Albacete)". *Archivo de Prehistoria Levantina. XX*. Valencia. pp. 351-362.
- 1994. "La Edad del Bronce la Mancha Oriental. Actas del Simposio. La Edad del Bronce en Castilla-La Mancha". Toledo. pp. 243-287.
- Fernández-Miranda, M. y Fernández-Posse, M.D.** 1989. Caracterización de la Edad del Bronce en la Meseta. Algunas proposiciones para su estudio. *Espacio Tiempo y Forma. Serie I Prehistoria, 81*: Madrid pp. 293-310.
- 1993. "La Edad del Bronce en el sureste de la Mancha: El poblado de El Acequión (Albacete)". *Homenaje a Miquel Tarradell*. Barcelona. pp. 229-237.
- Fernández-Posse, M.D. et alii.** 1996. "Consideraciones cronológicas sobre la Edad del Bronce de la Mancha". *Complutum, VI (vol. II)*. Madrid. pp. 111-137.
- Galán Saulnier, C. y Sánchez Meseguer, J.L.** 1994. "Santa María del Retamar, 1984-1994". en *Jornadas de Arqueología de Ciudad Real en la Universidad Autónoma de Madrid*. Toledo. pp. 87-110.
- Gonçalves, V.S.** 1989. "Megalitismo e Metalurgia no Alto Algarve Oriental, uma aproximação integrada" (Vol. I). Lisboa.

- Hernández Pérez, M. y Simón García, J.L.** 1994. "La Edad del Bronce en el corredor de Almansa (Albacete). Bases para su estudio". Actas del Simposio. La Edad del Bronce en Castilla-La Mancha. Toledo. pp. 201.
- Hernández Pérez, M. et alii.** 1994. "Agua y Poder. El Cerro de El Cuchillo (Almansa, Albacete)". Patrimonio Histórico - Arqueología IX. Toledo. 218 pp.
- Jorge, S. O.** 1993. "O Povoado de Castelo Velho (Freixo de Numao, Vila Nova de Foz Coa) no contexto da pré-história recente do norte de Portugal". Primer Congreso de Arqueología Peninsular. vol. I. Porto. pp. 179-220.
- Kalb, P.** 1975. "Arquitectura de las colonias del Bronce I". Congreso Nacional de Arqueología, XIII. Zaragoza. pp. 383-6.
- Maluquer de Motes, J.** 1951. "Arquitectura Prehistórica". Barcelona pp. 48.
- Marques Gonçalves, J.L.** 1990-92. "Olelas e Pragança. Duas fortificações calcolíticas da Estremadura". O Arqueólogo-Português. Serie IV IV, 8/10.
- Martín Morales, C.** 1983. "Las fechas de Quintanar (Munera, Albacete) y la cronología absoluta de la Meseta Sur". Homenaje Prof. Martín Almagro Basch, vol. II. Madrid . pp. 23-36.
- 1984. "La Morra del Quintanar". Al-Basit., XV. Albacete. pp. 57-73.
- Martín Socas, D. y Camalich Massieu, M.D.** 1985. "La Arquitectura doméstica del Eneolítico en la zona meridional de la Península Ibérica". Homenaje al Prof. Almagro Basch. vol. I. Madrid. pp. 437-443.
- Martínez Navarrete, M.I.** 1988. "Morras, motillas y Castillejos: unidad o pluralidad cultural durante la Edad del Bronce en la Mancha". Homenaje a Samuel de los Santos. Albacete pp. 81.
- 1993. "Paisaje y Arquitectura". Antiquitas. IV. Priego de Córdoba. pp. 90-99.
- 1997-98. "La Prehistoria Reciente en los altiplanos del norte de Murcia. Estado actual de la investigación sobre el tercer y segundo milenio a.C. en Yecla". Revista Yakka VIII. Yecla.
- e.p. "Aportaciones al estudio del paisaje y la arquitectura durante la Prehistoria Reciente en las sierras Subbéticas andaluzas". Antiquitas X. Priego de Córdoba.

- Molina González, F.** 1991. "Proyecto Millares (Los inicios de la Metalurgia y el desarrollo de las comunidades del Sudeste de la Península Ibérica)". Anuario Arqueológico de Andalucía, 1989. Vol. II. Sevilla. pp. 211-13.
- Molina González, F. et alii.** 1979. "La Motilla del Azuer (Daimiel, Ciudad Real). Campaña de 1979". Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada. IV. Granada. pp. 265-80.
- 1983. "La Motilla de las Cañas (Daimiel, Ciudad Real). Campaña de 1983". Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada. VIII. Granada. pp. 301.
  - 1986. "Programa de recuperación del registro arqueológico del Fortín 1 de Los Millares. Análisis preliminar de la organización". Arqueología Espacial, VIII. Teruel. pp. 175-201.
- Molina González, F. y Nájera Colino, T.** 1978. "Die Motillas von Azuer und Los Palacios (prov.Ciudad Real). ein Beitrag zur Bronzezeit der Mancha". Madrider Mitteilungen, XIX. Heidelberg. pp. 52-74.
- Montero Fenollos, J.L.** 1995. "La vivienda de la Edad del Bronce en el Sureste Peninsular: Nuevos aspectos". Congresso de Arqueología Peninsular, I, vol. VI. Porto. pp. 233-235.
- Muñoz Amilibia, A. M.** 1982. "Las fortificaciones eneolíticas en la Península Ibérica. El Cabezo de El Plomo de Mazarrón (Murcia)". Congreso Nacional de Historia Militar, I. Madrid. pp. 53-62
- 1993. "Neolítico final - Calcolítico en el sureste peninsular: El Cabezo del Plomo (Mazarrón, Murcia)". Espacio, Tiempo y Forma. Serie I, Prehistoria y Arqueología, VI. Madrid. pp. 133-180
- Nájera Colino, T.** 1984. "La Edad del Bronce en la Mancha Occidental". Tesis Doctorales de la Universidad de Granada, 458. Granada.
- Nájera Colino, T. et alii.** 1977. "Excavaciones en las Motillas del Azuer y los Palacios (Ciudad Real)". Congreso Nacional de Arqueología, XIV. Zaragoza. pp. 503-513.
- 1979. "La Motilla del Azuer (Daimiel, Ciudad Real). Campaña de 1976". Noticiario Arqueológico Hispánico, VI. Madrid. pp. 19-50.
  - 1981. "La Motilla del Azuer (Daimiel, Ciudad Real). Campaña de 1981". Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, VI. Granada. pp. 293-98.

- Nájera Colino, T. y Molina González, F.** 1977. "La Edad del Bronce en la Mancha. Excavaciones en las motillas del Azuer y Los Palacios (Campaña de 1974)". Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, II. Granada. pp. 251-82.
- Ocaña Carretón, A.** 1994. "Análisis de los posibles parecidos entre motillas y fortificaciones de las islas del Mediterráneo occidental durante la Edad del Bronce (Nuragas, Torres y Talayots)". Simposio La Edad del Bronce en Castilla-La Mancha. Toledo. pp. 443-453.
- Rodríguez-Ariza, M.O. y Esquivel, J.A.** 1989-90. "Una aplicación del análisis de correspondencias en la valoración de antracoanálisis de Los Millares". Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, XIV - XV. Granada. pp. 81-108.
- Ruiz Taboada, A.** 1994. "La motilla de "El Morrión" (El Toboso, Toledo) y su entorno: un ejemplo de poblamiento durante la Edad del Bronce en la Mancha nor-occidental. Simposio La Edad del Bronce en Castilla-La Mancha. Toledo. pp. 419-29.
- Schüle, W. y Pellicer Catalán, M.** 1965. "Prospección de Manzanares". Noticiario Arqueológico Hispánico, VII. Madrid. pp. 75-76.
- Vela Cosío, F.** 1995. "Para una prehistoria de la vivienda. Aproximación historiográfica y metodológica al estudio del espacio doméstico prehistórico. Complutum, VI. Madrid. pp. 257-278.